

Intervención de la diputada Catalina Apolinar Santiago, en relación al Día Mundial Contra el Cáncer.

El presidente:

Continuando con el desahogo del inciso “a”, del punto número cinco del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Catalina Apolinar Santiago, hasta por diez minutos.

La diputada Catalina Apolinar Santiago:

Con su venia, diputado Presidente.

Adelante, diputada.

(Hablo en su lengua)

Diputadas y diputados, integrante de la Comisión Permanente del

Honorable Congreso del Estado, distinguido medios de comunicación, pueblo en general que nos siguen de diversas plataformas digitales, comunicadoras y comunicadores que nos acompañan en esta sesión.

Con el permiso de la Presidencia de la Mesa Directiva, hago uso de esta Tribuna en el marco del Día Mundial contra el Cáncer, debo aclarar que no solo es referirnos o pronunciar una fecha o en hacer un simple recordatorio de calendario, cada 4 de febrero es para hacer conciencia de lo que venimos haciendo como sociedad, como instituciones, para poder atender uno de los padecimientos clínicos más dolorosos que padece la humanidad.

El cáncer, esa palabra que nadie quiere escuchar en su vida, que corta la respiración, que priva a las hijas e hijos de sus madres, padres, padecimiento que deja familias incompletas, comunidades que luchan día a día para apoyar y proteger a quienes lo padecen.

Como diputada y como presidenta de la Comisión de Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanos, que siguen padeciendo que en la mayoría de las ocasiones tienen que escoger entre alimentar su familia o acudir a los hospitales a tratarse, decisión que no es fácil de tomar ante la carencia económica.

Hoy, el día 14 de febrero se conmemora el Día Mundial contra el Cáncer, el objetivo es crear conciencia, promover la prevención, impulsar la detección oportuna, el tratamiento adecuado y el acompañamiento digno de las personas que viven con Cáncer, así como de sus familias.

No basta con repetir cifras frías, tenemos que entender que cada cifra tiene rostro, nombre, lengua, comunidad, historia, la realidad de todas y todos debemos entender qué es el Cáncer, el cáncer no nos distingue color de piel, credos eh o ideología partidista.

Este mal encuentra terreno fértil en la pobreza, no quiero decir que solo este sector de la población padece Cáncer, no me refiero a que la brecha de desigualdad, de marginación sanitaria, de falta de infraestructura, de carretera que hacen que haya menos acceso a servicios de salud, que retrasan el diagnóstico clínico y una atención oportuna, unidos por lo único.

El lema que fortalece la campaña de 2025 y 2027 de la lucha contra el Cáncer. Pone en el centro a las personas, no solo a la enfermedad, porque no hay un diagnósticos iguales ni historias iguales, cada experiencia para enfrentar padecimiento es única.

Por ello, este lema nos llama a la unidad, unir esfuerzo desde familias, el personal de salud, las comunidades, las organizaciones sociales y las instituciones públicas, nos invita a dejar atrás una visión uniforme de la atención médica y avanzar hacia la respuesta más humana, más empática y más justa, las respuestas deben ser colectivas trabajando de manera conjunta las familias, las instituciones y los gobiernos con ello exhorto a que se propongan y apliquen políticas públicas para tratar este padecimiento centrada en las personas con enfoque de derechos humanos, equidad e inclusión, hablar de cáncer no es solo hablar de tratamientos, es hablar de prevención, detección oportuna, información clara, acompañamiento emocional y acceso equitativo de servicios de salud, es hablar de derecho a vivir con dignidad en cada etapa del proceso.

Por ello, pido que se centren las poblaciones indígenas y

afromexicanas guerrerenses, políticas públicas que nos ayuden a tener mayor información para la prevención y detección oportuna de cáncer en este sector poblacional, significa que cada niña, cada adolescente, cada mujer indígena que habla tu'un savi, me'phaa,náhuatl, Ñomndaa o amuzgo, tienen derecho hacer escuchada en sus lenguas, a comprender su diagnóstico, a decidir informar sobre su tratamiento, hacer acompañada por personal de salud que no la discrimine, que no la humille y me refiero a que las mujeres indígenas y afromexicanas, porque estadísticamente el cáncer lo padecen las mujeres, debo dejar claro que las campañas deben ser para todos los sectores de la población.

Estoy convencida de que con la campaña de cada una de los sectores públicos involucrado a la prevención y atención del cáncer, se logran mejores resultados para los guerrerenses, desde esta Tribuna, levanto la voz con toda la fuerza de mi conciencia y de mi

responsabilidad, para que los tres órdenes de gobierno, los Congresos del Estado y el Congreso de la Unión, no veamos el cáncer como una estadística inevitable, sino que como una justicia corregible, porque no podemos resignarnos a que el lugar donde naces, la lengua que hablas, el color de tu piel o tu condición económica determine si vives o mueres, no podemos aceptar que la palabra cáncer sea la practica una sentencia que cae con mayor peso sobre los pueblos indígenas y afroamericano, porque cuando no hay centros de diagnóstico cercano cuando no hay medicamento a tiempo, cuando las mujeres tienen que vender lo poco que tienen para pagar su quimioterapia, cuando los familiares se endeudan para trasladar a sus enfermos a otra ciudad.

Ahí es donde nos duele la desigualdad, es ahí cuando debemos de hacer conciencia, es cuando debemos de fortalecernos como sociedad, para ayudarnos mutuamente. Por eso como diputada con la firme convicción de los

principios del gobierno emanado de la Cuarta Transformación, reitero mi compromiso de trabajar por el bienestar de los guerrerenses y especialmente de los pueblos y comunidades indígenas y afroamericano.

Hago un llamado a mis compañeras diputadas, compañeros diputados que desde este Honorable Congreso del Estado de Guerrero, asumámonos con carácter impostergable de la revisión constante del presupuesto, la legislación y las políticas de salud, desde óptica de la justicia oncológica y la justicia indígena, que destinemos más recurso, si, pero también los orientemos de forma eficiente a la detección temprana de cáncer en las comunidades a la capacitación intercultural del personal de salud, a la implementación de traductores y promotores comunitarios a la creación de rutas de traslados dignas, al articulación con la medicina tradicional donde sea posible y pertinente, sin perjuicios. y sin burlas. Que impulsemos la investigación

sobre el impacto del cáncer en la población indígena y afromexicana, por lo que no se nombra, por lo que no se nombra no existe y lo que no se mide no se atiende.

Compañeras y compañeros legisladores, hoy como diputada indígena y afromexicana, les digo con toda claridad que no habrá justicia social en Guerrero, en tanto una niña, niño, adolescente, mujer y hombre indígena y afromexicano muera por cáncer, que pudo prevenirse, que pudo detectarse a tiempo, mientras que las familias sigan vendiendo sus tierras, animales, herramientas o sus cosas para tener acceso al tratamiento médico que les permita mejorar su calidad de vida o enfrentar el padecimiento del cáncer. Que Guerrero sea el ejemplo de cómo se puede enfrentar el cáncer con ciencia, con recurso, con sensibilidad, pero sobre todo con humanidad, porque cada paciente es único, porque cada vida es sagrada, porque ningún pueblo, ninguna comunidad debe quedar atrás. Por eso, hoy siempre, desde esta Tribuna, lo digo

con convicción profunda que contra el cáncer no basta venir a decir discurso bonito, hay que ser consciente, estar unido por lo único, por la vida de cada guerrerense.

Es cuanto, gracias.